Este documento resume los temas principales, ideas clave y hechos importantes de la quinta clase, que se centra en el relato de los discípulos de Emaús del Evangelio de San Lucas (Lucas 24:13-33) y su aplicación pastoral y teológica.

I. El Relato de los Discípulos de Emaús como colofón de los Evangelios Sinópticos

El orador enfatiza la belleza y la importancia del texto de Emaús (Lucas 24:13-33) como un texto "inédito" que sirve de "colofón de todo lo que hemos visto en los evangelios sinópticos". Este pasaje, que narra el encuentro con Jesucristo resucitado, es considerado el "acontecimiento fundamental final de los evangelios sinópticos".

- **Ubicación Bíblica:** Se encuentra en el capítulo 24 del Evangelio de Lucas y es referenciado en el segundo final de Marcos.
- Tema Central: El encuentro con Jesús resucitado, que ofrece "la salvación".
- Relevancia Pastoral: Se destaca su idoneidad para ser leído en funerales, ya que
 permite a los asistentes "encontrarse con Jesús resucitado y a la vez participar en la
 Eucaristía, que es donde nos encontramos con él en esa presencia real y
 sacramental". También es adecuado para diversas celebraciones, romerías, y para la
 catequesis con niños y adolescentes.

II. Análisis Estructurado del Relato de Emaús

El texto de Emaús se analiza en varias partes, utilizando la retórica bíblica o semítica y un análisis narratológico para desentrañar la intención del autor sagrado (San Lucas): invitar al lector u oyente "a encontrarse con Jesucristo resucitado".

A. Primera Parte: La incomprensión y la tristeza (Lucas 24:13-19a)

- Falta de reconocimiento: Los discípulos, Cleofás y su compañero (el segundo, anónimo para permitir que el lector se identifique con él) no reconocen a Jesús a pesar de que camina con ellos. Están "prisioneros del pasado, incapaces de abrirse al futuro".
- **Ignorancia y ceguera:** Su tristeza y melancolía por la ausencia de Jesús les impiden darse cuenta de su presencia. Se subraya que la "ignorancia sobre la fe cada vez es más grande" en la sociedad actual, lo que resalta la necesidad de formación.
- "Engaño pedagógico" de Jesús: Jesús, el protagonista, finge no saber lo que ha
 ocurrido para que los discípulos saquen a la luz su propio desconocimiento y
 tristeza. Este método socrático (mayéutica) busca "sacar pues ese no saber, ese
 desconocimiento de esas personas y entonces poder unir a través de la explicación
 de la Sagrada Escritura lo que se refería a Jesús en esa Sagrada Escritura". Esta
 estrategia pastoral es clave para no imponer el conocimiento sino facilitar que la
 persona exprese lo que lleva dentro.

B. Segunda Parte: La Revelación de las Escrituras (Lucas 24:19b-27)

El verbo "recordar": Se subraya la importancia de "escuchar y recordar" en la religión cristiana. "Recordar" no es meramente evocar datos pasados, sino "traer al corazón" la acción de Dios en la historia de la salvación y actualizar el encuentro con el resucitado. Es una herramienta para superar el "bajón espiritual" o las dificultades personales, recordando los momentos de encuentro transformador con el Señor.

- Interpretación del destino de Jesús: Visión humana (discípulos y sacerdotes): Ven un "fin vergonzoso de un profeta" y el fracaso de sus expectativas de liberación política de Israel. "No lo reconocen porque no lo conocían". Interpretaron las escrituras "según la visión humana, sin escuchar la voz de Dios".
- Visión divina (mujeres, ángeles, Escrituras y Jesús): Reconocen la "glorificación de Cristo" y su triunfo a través de la muerte, el cumplimiento de lo anunciado. Las mujeres "no se inventan nada, dicen lo que estaba escrito", es decir, lo que vieron y oyeron. La frase clave es: "dicen que lo que ven".
- **Jesús como intérprete auténtico:** Solo a la luz de la resurrección Jesús puede interpretar las escrituras en su "sentido auténtico, pleno", superando las interpretaciones superficiales y literales de su época.

C. Tercera Parte: El reconocimiento en la Fracción del pan (Lucas 24:28-33)

- El "juego de cortesía" y la invitación: Jesús "hace ademán de seguir adelante" para provocar la petición de los discípulos: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado". Este "juego del encuentro y de la amistad favorece el encuentro con el Señor".
- La Eucaristía como clave del reconocimiento: Al sentarse a la mesa, Jesús "tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron". Este acto es el momento culmen del reconocimiento, el "cara a cara con el Señor resucitado".
- Ausencia física y presencia real: Jesús desaparece, pero los discípulos ya lo han reconocido. La paradoja es que "cuando lo podían ver físicamente, no lo reconocen y cuando celebra la Eucaristía con ellos, entonces no lo ven, pero lo han reconocido". Esto subraya que en la Eucaristía "no es necesario ver para anotar la presencia y sentir la presencia del Señor que resucitado está entre nosotros".
- Transformación y retorno: Los discípulos "levantándose al momento se volvieron a
 Jerusalén". La tristeza se transforma en gozo y el miedo es liberado. La petición
 "Quédate con nosotros" es la de todo hombre, buscando la presencia de Jesús que
 se hace alimento en su palabra y cuerpo donado.

III. Contexto Bíblico y Paralelismos

El orador establece conexiones del relato de Emaús con otros textos bíblicos:

- Maná en el desierto (Éxodo): La apertura de ojos y el reconocimiento de Jesús tras la Eucaristía en Emaús se compara con el maná en el desierto, que es "el pan que Yahvé os da por alimento", ese pan para que recuerden la liberación que Dios había obrado.
- Pecado original (Génesis 3): El "abrirse los ojos" en Emaús para reconocer a Jesús se contrapone al "abrirse los ojos" de Adán y Eva al tomar el fruto prohibido, que llevó a la separación de Dios.
- Bautismo del eunuco (Hechos 8:26-39): Se reconoce un paralelismo entre Emaús (Eucaristía) y este relato (evangelización y bautismo). Ambos textos son fundamentales para la catequesis de iniciación de adultos, mostrando cómo Jesús o Felipe explican las escrituras y facilitan el encuentro.

IV. Aplicación en la Catequesis y la Pastoral

Se extraen varias lecciones pastorales del relato de Emaús:

- Pedagogía activa y de proximidad: Los evangelizadores y catequistas deben
 "caminar con o junto a" las personas, "hacerse uno más con ellos" y "sintonizar con
 las preocupaciones" de los oyentes. Se debe partir "de lo que la gente tiene en su
 interior", de su "ignorancia", para proponer el mensaje, sin imponerlo desde una
 actitud de superioridad.
- Pedagogía de la memoria y el recuerdo: Invitar a las personas a "sacar lo que está dentro del corazón", sus preguntas, dudas, inquietudes, para luego, a través del recuerdo de su propia experiencia de fe (incluso la infantil), conectar con la verdad.
- El memorial de la Eucaristía: La Eucaristía no es un mero "recuerdo nostálgico" o un "cumpleaños de Jesús" (en el caso de la Navidad), sino un "memorial" que "actualiza, hace presente" lo que ocurrió. Es el "sacramento por excelencia" donde Jesús se hace presente.
- El Misterio en la Catequesis: No todo debe ser explicado o razonado. El "misterio por sí mismo tiene esa capacidad de llegar al corazón de las personas". La tristeza se transforma en alegría, la presencia en ausencia, el huir en volver, indicando una "transformación de la persona".
- Catequesis que lleva a la Celebración y vuelve a la Vida: La catequesis debe conducir a la celebración de los sacramentos, y estos deben "volver a la vida", proporcionando una "nueva actitud" y "gozo". La participación en la misa dominical, por ejemplo, debe estar entrelazada con la vida.
- Integralidad del relato de Emaús: Es un relato "muy redondo, muy completo" que integra lo experiencial (caminar), lo intelectual (explicación de las Escrituras, enseñanza), lo celebrativo (fracción del pan/eucaristía), lo comunitario y lo testimonial. Se destaca la importancia de la "actitud docente de enseñar" de Jesús.

V. Reflexiones Finales

El orador concluye expresando que, aunque el curso y esta presentación son breves e incompletos, espera que hayan servido para "seguir estudiando", "profundizar más en el evangelio", "leer más" y "meditar", reconociendo que "todavía tenemos que formarnos más". Se agradece la paciencia y la escucha.